

El efecto del territorio en la movilidad social de hogares de la Región Metropolitana de Buenos Aires¹²³

PAULA BONIOLO⁴ ✉ | BÁRBARA ESTÉVEZ LESTON⁵ ✉

Recibido: 27/02/2016 | Aceptado: 07/11/2016

Resumen

El presente estudio aborda los vínculos entre la socialización territorial y la movilidad social intergeneracional de hogares en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). Para ello, se analiza en qué medida la socialización territorial condiciona las posibilidades de movilidad social ascendente.

Los datos utilizados provienen de la base de datos de la encuesta de Estratificación y movilidad social en la Argentina (2007) del Centro de Estudios de Opinión Pública (CEDOP), Instituto de Investigaciones Gino Germani – Universidad de Buenos Aires.

Los hallazgos principales del estudio se centran en que las características de la socialización en las zonas de residencia juvenil, donde se construyen vínculos y configuran expectativas, favorecen o refuerzan patrones de movilidad según la herencia de clase. Asimismo, otra pauta que el estudio muestra es que si bien la educación sigue atada a los orígenes sociales y ligada al territorio, ejerce un efecto en las posibilidades y oportunidades en el camino de ascenso social. El presente estudio brinda elementos para sustentar la hipótesis de que el territorio tiene un peso específico propio en los procesos de estratificación social.

Palabras clave: Clase social; Socialización Territorial; Movilidad Social; Estratificación

Summary

The effect of territory in social mobility of households in the Región Metropolitana de Buenos Aires

This study takes on the links between social class, territorial socialization and social mobility through different generations for households in the Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). For this purpose, we have analyzed in what measure territorial socialization conditions ascending mobility.

1. Se agradecen las lecturas detalladas, los comentarios y sugerencias de Pablo Dalle a este artículo, sin sus discusiones y aportes este trabajo no hubiera sido posible.

2. Nuestro reconocimiento y agradecimiento a Manuel Riveiro quien realizó en forma minuciosa la tarea de codificación de ocupaciones de los encuestados, sus cónyuges y padres en la base de datos de la encuesta de 2007 “Estratificación y movilidad social en Argentina”.

3. Se agradece a Santiago Rodríguez por ayudarnos a realizar la prueba de hipótesis y por comentarios al artículo.

4. Investigadora Conicet - Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. boniolopaula@gmail.com

5. Becaria UBA - Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. bar.estevez@gmail.com

The data used comes from the database of the survey “Stratification and social mobility in Argentina” (2007) by Dr Raúl Jorran at the Center for Public Opinion Studies (CEDOP), Instituto de Investigaciones Gino Germani – UBA.

The main findings of this study are that the characteristics of socialization in the areas of youth residence, in where links are built and expectations are set, and patterns of mobility as class inheritance are encouraged or reinforced. Also, another pattern shown by the study is that although education is still tied to the social origins and linked to the territory, it has an effect on the possibilities and opportunities offered in the way of social advancement. This study provides evidence to support the hypothesis that gives the territory its own specific weight in the processes of social stratification.

Keywords: Social class; territory socialization; social mobility; stratification

Résumé

L'effet du territoire dans la mobilité sociale. Région Métropolitaine de Buenos Aires

La présente étude traite les liens entre la socialisation territoriale et la mobilité sociale intergénérationnelle des ménages dans la Région Métropolitaine de Buenos Aires (RMBA). Pour ce fait, nous avons étudié dans quelle mesure la socialisation territoriale conditionne les possibilités de mobilité sociale ascendante. Les données utilisées proviennent de la base de données de l'enquête de « stratification et mobilité sociale dans l'Argentine » (2007) réalisée par le Dr. Raul Jorrat au Centre d'études d'opinion publique (CEDOP), Institut de recherches Gino Germani – Université de Buenos Aires. Les principaux résultats de l'étude se sont centrés dans les caractéristiques de la socialisation des zones de résidence juvénile, où se construisent des liens et configurent perspectives, facilitent ou renforcent les modèles de mobilité selon l'héritage de classe. Les résultats ont également mis en évidence que si bien l'éducation continue à être liée aux origines sociales et au territoire, elle exerce un effet dans les possibilités et opportunités qui procurent le chemin dans l'ascension sociale. La présente étude nous accorde des éléments pour appuyer l'hypothèse dans laquelle le territoire a un poids spécifique propre dans le processus de stratification sociale.

Mots-clés: Socialisation territoriale; Classe Sociale; Mobilité Sociale; Stratification

1. Introducción:

Las clases constituyen la forma más perdurable de desigualdad social. Esta desigualdad se plasma en la estructura social en un momento histórico dado, moldeando las relaciones sociales. La estratificación de clases es una construcción histórica donde “las condiciones de vida cambian y al hacerlo se redefinen tanto la proporcionalidad entre las clases como los criterios de demarcación entre ellas” (Heredia, 2013: 128). Es decir, la estratificación social cambia en el tiempo influida por distintos procesos socio-económicos, modelos de acumulación y/o modelos de desarrollo, que afectan la estructura productiva y ocupacional, así como las políticas públicas y de distribución del ingreso (Dalle, 2012). Uno de los procesos que influye en los cambios de la estratificación social está vinculado a las formas diferenciales de apropiación del territorio y de las oportunidades que éstos brindan a las personas que asientan su residencia en esos territorios.

En los últimos años, se ha presentado un interés en analizar los procesos de segregación residencial socioeconómica (SRS) en las ciudades latinoamericanas (Solis y Puga, 2011; Ariza y Solís,

2009; Sabatini, 2003). Dicho interés se apoya en la hipótesis de que las consecuencias negativas de las privaciones socioeconómicas aumentan cuando las personas se encuentran en una doble situación de desventaja: sufren de carencias en el hogar y residen en áreas en donde hay una alta concentración de población con similares condiciones socioeconómicas. Es así como, debido a las formas de distribución socio-espacial se puede hablar de 'efectos vecindario' que derivan de la concentración de los hogares en zonas residenciales con desventajas socioeconómicas (Solis y Puga, 2011).

A partir de los estudios realizados sobre este tema (Kaztman, 2001; Rodríguez y Arriagada, 2004; Svampa, 2002), se considera como hipótesis principal la idea de que las zonas de residencia en general y la socialización territorial en particular, condicionan (cuantitativa y cualitativamente) oportunidades a lo largo de la vida de las personas. En este sentido, las oportunidades que brinda un territorio (en tanto recursos, servicios, espacios de sociabilidad, redes sociales, etc.) reflejan y posibilitan trayectorias de vida y patrones de movilidad.

El lugar de residencia se ha convertido en un elemento que refleja la clase a la que pertenecen quienes allí habitan, porque evidencia el acceso a diversos capitales (económico, cultural, social y simbólico) y a la vez, diferencia grupos y provee un entorno de oportunidades y limitaciones a las familias que allí habitan. En este estudio se asumirá que si bien la clase social influye en el lugar de residencia, la residencia también influye en la clase porque el territorio ofrece oportunidades y limitaciones a quienes allí habitan, reforzando la clase social.

“El acceso a las estructuras de oportunidades se vincula, por un lado, con las características del segmento del mercado de tierras y con el tipo de hábitat en el que las familias desarrollan su vida cotidiana y, por el otro, con las condiciones de su localización asociadas a formas diferenciales de acceso al suelo, a los servicios, a los equipamientos urbanos, a los lugares de trabajo, etc. De este modo, las oportunidades asociadas a la localización introducen importantes diferencias sociales entre los lugares de residencia y, también, entre sus habitantes, de este modo se constituyen en un factor crítico de estratificación socio-espacial” (Salazar Cruz, 1999:44; Pinkster, 2007 citados en Di Virgilio, 2011b:173). “Estas oportunidades inciden sobre el bienestar de los hogares, ya sea porque permiten o facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos o porque les proveen recursos nuevos. El término estructura alude al hecho que las rutas al bienestar están estrechamente vinculadas entre sí, de modo que el acceso a determinados bienes, servicios o actividades provee recursos que facilitan el acceso a otras oportunidades (Katzman, 1999, en Di Virgilio, 2011b: 173).

El lugar de localización de la residencia, es decir, las zonas donde tiene lugar la socialización territorial, encuentra una relación con la movilidad social porque es el lugar donde viven las familias y está asociado a estilos de vida particulares a ciertas clases sociales, lo cual se constituye como un elemento diferenciador entre las personas. Esto implica que los barrios más allá de cumplir su función de ser el lugar físico donde las personas viven, reflejan determinados estilos de vida; al punto que comienzan a ser indicadores que evidencian tanto la capacidad de pago que tienen quienes allí viven, como el gusto y la socialización con las instituciones y la comunidad.

Teniendo en cuenta que los niveles socioeconómicos⁶ de las zonas de residencia generan desigualdades territoriales, a partir de una distribución diferencial, de recursos, que se traducen en

6. El Nivel Socio Económico (NSE) de una zona de residencia surge de la conjunción de la distribución diferencial de los servicios, la calidad de las viviendas, las oportunidades educativas y laborales ofrecidas. Por el objetivo propuesto para este estudio y por cuestiones de limitación de datos no se utilizará el NSE en este trabajo.

desiguales oportunidades (Solis y Pugna, 2011; Alcoba, 2014); en este trabajo se propone conocer la forma en la que las trayectorias de movilidad intergeneracionales se relacionan con las zonas de residencia a los 16 años, donde se desarrolla la socialización territorial en la RMBA, zonas en las que los hogares se constituyen. Específicamente nos interesa analizar si la zona donde ocurre la socialización territorial influye en las trayectorias de movilidad social intergeneracional. Se trata de un estudio realizado a partir de un análisis estadístico de datos secundarios.

El recorrido del artículo es el siguiente: primero se abordan las cuestiones metodológicas y teóricas del trabajo. Luego se indaga en los patrones de movilidad social de los sujetos que en 2007 vivían en RMBA. Por último, se analiza si la movilidad social es afectada por la zona de residencia a los 16 años, como indicador de la socialización territorial del encuestado en sus años de juventud y por la educación del encuestado. Se opta por emplear una estrategia analítica secuencial. Es decir, en primer lugar, se presentan resultados de corte descriptivo; y, en segundo lugar, se complementa el análisis con modelos de regresión. Esto nos permitirá conocer si la clase de origen, la zona de residencia a los 16 años, en la que tuvo lugar la socialización territorial, y la educación del encuestado afecta los patrones de movilidad social de los hogares de los encuestados.

2. Metodología

Este estudio utiliza una metodología cuantitativa basada en el análisis de micro-datos de encuesta. Los datos provienen de la encuesta de “Estratificación y movilidad social en la Argentina” (2007) llevada a cabo por CEDOP-UBA. Para este trabajo, se utilizan los datos correspondientes a la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) resultando en total una muestra de 1312 casos. El cuestionario brinda información conjunta sobre la ocupación del encuestado/a y su cónyuge al momento de la encuesta, su primera ocupación; datos sobre características de la vivienda del encuestado y de su trayectoria académica. A su vez, el cuestionario brinda información sobre la ocupación de sus padres (o quienes se desempeñaban como tales) cuando el encuestado/a tenía 16 años. El diseño muestral es estratificado, multi-etápico, con selección aleatoria en todas las etapas de muestreo, lo que permite hacer inferencias al universo de estudio. La población de estudio son los hogares constituidos por personas de ambos sexos de 18 años y más, residentes, al momento del estudio, en la RMBA, conformada por la Ciudad de Buenos Aires y las tres coronas que siguen a la mancha urbana.

Para el análisis, se utilizan las variables presentadas en la tabla 1: clase social de origen del encuestado, su zona de residencia a los 16 años, los años de educación del encuestado y clase social del hogar actual del encuestado.

La clase social (de origen del encuestado y la clase social del hogar actual del encuestado⁷) está compuesta por cuatro categorías: i. clase profesional, gerencial y propietarios de capital; ii. Clase media técnico, comercial y administrativa; iii. Clase trabajadora calificada; y iv. Clase trabajadora no calificada.

La variable zona de residencia a los 16 años de edad es utilizada como un indicador de la socialización secundaria territorial, permite entender en qué lugar se socializó la persona en su juventud en lo que podría considerarse como el momento de la cúspide laboral de los padres. Los estudios sobre movilidad social toman la cúspide laboral del padre a los 16 años del hijo por

7. Para la variable clase social del hogar actual se tomó el trabajo de mayor calificación entre el encuestado y el cónyuge.

convención. Esta variable, zona de residencia a los 16 años, se ha caracterizado en cuatro zonas⁸: i. las zonas más desarrolladas que comprenden el centro y sur del país en las zonas denominadas como Cuyo, Patagonia y La Pampa; ii. Las zonas del Norte Argentino y de países limítrofes que presentan características de menor desarrollo. La zona de la RMBA, dividida en dos subzonas, según las características de las coronas: por un lado; iii. CABA y Primer cordón y por otro; iv. Segundo y Tercer cordón.

Tabla 1: Variables utilizadas en el estudio

VARIABLES	CATEGORÍAS
Clase social (clase social de origen y clase del hogar actual)	Clase media profesional, gerencial y propietarios de capital
	Clase media técnico comercial administrativa
	Clase trabajadora calificada
	Clase trabajadora no calificada
Zona de residencia a los 16 años del encuestado	Zonas menos desarrolladas (norte argentino y países limítrofes, principalmente Bolivia y Paraguay)
	Zonas más desarrolladas (Pampa, Cuyo, Patagonia)
	Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y Primer cordón de Conurbano*
	Segundo y Tercer cordón de Conurbano
Años de educación del encuestado	Hasta secundario incompleto
	Secundario completo y más
*Los tres cordones de Conurbano refieren a los cuarenta municipios concéntricos alrededor de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se agrupan en tres cordones o coronas según la distancia relativa a la CABA y según su carácter socioeconómico.	

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta sobre Estratificación y Movilidad Social. Jorrot, 2007, CEDOP, IIGG-UBA

Asimismo, se incorporan los años de educación que se vinculan a la culminación (o no) del secundario, puesto que la adquisición del título secundario delimita a futuro las posibilidades de desarrollo profesional y educativo de un individuo. Debido a las características educativas de la población argentina, se entiende que la obtención del título secundario funciona como un punto de partida para el desarrollo de las expectativas y las posibilidades de movilidad social de los individuos.

Un estudio de movilidad social en Argentina muestra que, en las trayectorias familiares de movilidad ascendente se observa que la educación adquirida se traduce en una base sobre la que se proyectan expectativas superadoras. Como en una carrera de relevos, el punto de partida de las nuevas generaciones es el punto de llegada alcanzado por sus padres (Dalle, 2016: 249).

En este artículo se utilizó un esquema de posiciones de clase construido por miembros del equipo de investigación dirigido por la Dra. Ruth Sautu (Sautu et al, 2007). En dicho esquema, la operacionalización de las posiciones de clase se realizó partiendo de las herramientas teóricas presentes en los enfoques neo-marxista de Wright y neo-weberiano de Goldthorpe en base a los indicadores disponibles en las encuestas del CEDOP-UBA de 2003, 2004 y 2005. El mismo busca delimitar fronteras de clase a partir del control o no de diferentes recursos económicos relevantes como la propiedad de capital, el ejercicio de autoridad y la posesión de credenciales educativas (Wright,

8. Si bien la muestra es de los hogares que en 2007 residen en la RMBA, estos mismos hogares a los 16 años del encuestado pueden residir en otras zonas del país o en los países limítrofes, principalmente Bolivia y Paraguay.

1997). En la práctica, esta tarea implica el agrupamiento de ocupaciones que presentan semejanzas desde el punto de vista de la situación de trabajo y de mercado, lo cual implica oportunidades de vida similares para las familias y sus descendientes (Goldthorpe, 1993).

En este estudio se hace uso de la posición de clase del hogar, que es utilizada en los estudios de movilidad social intergeneracional, partiendo del supuesto de que la clase del hogar tiene en cuenta ambos cónyuges y es definida según el criterio de dominancia que implica que el hogar es clasificado por el proveedor que tenga una posición de clase más alta en el esquema utilizado. Esta clasificación tiene antecedentes locales en Gómez y Riveiro (2014) y Dalle *et al.* (2015), miembros del Área de Estratificación en Argentina del Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Las ocupaciones de los encuestados, sus cónyuges y sus padres fueron previamente codificadas en la base de datos de la encuesta de 2007 por el equipo de investigación que dirige el Dr. Jorrat, utilizando el Clasificador Internacional Uniforme de Ocupaciones (1988) y luego fueron agrupadas por las autoras del artículo en posiciones de clase utilizando los siguientes indicadores: i.) el carácter manual / no manual de las tareas realizadas que define experiencias laborales comunes y diferencias de status; ii.) la relación con los medios de producción-organización del trabajo como propiedad de capital, monopolios y franquicias, el ejercicio de autoridad y iii.) la posesión de credenciales educativas. Se realizó una diferenciación entre los trabajadores manuales identificando dos estratos según tengan o no un oficio.

El esquema de clases de Sautu *et. al* (2007) tiene cinco categorías: a) Clase gerencial y/o profesional; b) Medianos y Pequeños propietarios de capital; c) Clase intermedia de técnicos y empleados de cuello blanco; d) Clase trabajadora calificada; y e) Clase trabajadora no calificada. En la clase trabajadora se categorizaron a obreros y trabajadores manuales autónomos en cada estrato desempeñen o no oficios. En este estudio, por el tamaño de la muestra de la RMBA se utiliza una versión de cuatro categorías del esquema de clases, lo cual implicó reclasificar a los propietarios de capital medianos y pequeños en las posiciones 1 y 2. Los propietarios de capital con empleados fueron clasificados juntos a los gerentes y profesionales; la pequeña burguesía comercial en la clase intermedia técnico-administrativa. En este esquema de clases se diferenciaron las siguientes categorías: a) Clases profesionales, gerenciales y propietarias de capital; b) clase media técnico-comercial-administrativa; y c) clase trabajadora calificada y d) clase trabajadora no calificada. En la primera categoría se agrupan la clase media más privilegiada y se toma como referencia para indagar las oportunidades efectivas de movilidad ascendente.

De las categorías que emergieron del esquema de clase y por los datos secundarios se decidió hacer un esquema que agrupe cuatro categorías. Esta diferenciación entre los grupos permitió distinguir claramente cuatro clases sociales y manejar de modo más apropiado la distinción entre las categorías para el uso de las tablas y el modelo de regresión logística binaria. El modelo utilizado tuvo como objetivo aproximarnos a contrastar el efecto de distintas variables de tipo adscripto (vinculadas a la herencia familiar) sobre las chances de acceso al estrato de clase media de mayor estatus. Se sigue la modalidad paso por paso porque permite introducir las variables independientes por bloques teóricos, para así poder analizar cómo se modifica (o no) el efecto de cada variable una vez introducidas las variables de otro bloque teórico (Dalle, 2014).

3. Resultados

3.1. Caracterizando a la Región Metropolitana del Buenos Aires y a su población

Conocer la distribución de la población en el espacio físico es de vital importancia tanto para la elaboración de políticas públicas, como para comprender el rol que puede desempeñar la distribución de los grupos sociales en la reproducción de las desigualdades sociales (Marcos, 2014). En este sentido, las formas en las que se delimitan las fronteras dentro del espacio nacional de las zonas, regiones para el análisis tiene una importancia teórico-metodológica fundamental. Por ello, resulta importante optimizar la delimitación de unidades y optimizar la homogeneidad dentro de cada área (Welti, 1997; Marcos, 2014).

Este trabajo se centra en el análisis de la movilidad social de los hogares que actualmente residen en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). La RMBA es caracterizada como un territorio heterogéneo en términos socio-económicos, que dadas sus particularidades fue adquiriendo un desarrollo urbano en la región que abarcó cada vez más territorio a lo largo del siglo XX. De modo que el área urbana fue extendiéndose hasta consolidarse a medida que se acrecentaba su número de habitantes.

En la actualidad el territorio que comprende la RMBA abarca 15.000 kilómetros y se extiende desde la ciudad de Buenos Aires hacia las zonas suburbanas. Según los datos censales de 2010 abarca un total de 14.935.402 habitantes lo que implica un 37 % de la totalidad de la población de Argentina (Di Virgilio, Guevara y Arqueros Mejica, 2015:75). Por su parte, “la denominación Región Metropolitana de Buenos Aires designa un área geográfica aún mayor, conformada por la Ciudad de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires y un conjunto de partidos contiguos cuyo número varía según los criterios adoptados para su delimitación. Dicha región llega a comprender un total de cuarenta municipios, si se incluye en la misma al denominado Gran La Plata (conformado por La Plata, importante ciudad capital de la provincia de Buenos Aires, Berisso y Ensenada)” (Maceira, 2012: 1). Estos partidos han sido agrupados en cordones o coronas según la cercanía a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a diversos criterios de carácter socioeconómico. Así, puede dividirse a la RMBA en zonas: la ciudad autónoma de Buenos Aires y tres cordones o coronas.

Varios fueron los factores que hicieron a la constitución de la RMBA. Entre factores socio-histórico el acceso a la tierra fue uno de ellos, es decir, la incorporación de tierra fiscal en donde surgieron asentamientos urbanos que luego dieron origen a barrios. Asimismo, la tierra rural se convirtió en urbana a medida que la radicación de industrias cercanas a la ciudad junto el desarrollo fabril creaban fuentes de trabajo que daban impulso a las migraciones internas, estos cambios fueron reforzados por las vías de acceso a la metrópoli, que tuvo como principal impulsor motor el tren y las principales circunvalaciones y rutas de acceso a la ciudad.

Siguiendo el texto de Di Virgilio, Guevara y Arqueros Mejica (2015) históricamente si se analiza el crecimiento de la RMBA hasta 1930 se tiene la consolidación de la Ciudad de Buenos Aires con el puerto y el modelo agroexportador. Este crecimiento estuvo vinculado a las migraciones de ultramar y comienza el primer anillo de barrios periféricos a la ciudad a partir del tranvía y los loteos.

Un segundo momento histórico tiene lugar desde 1940 hasta 1970 marcado por la consolidación del modelo de industrialización por sustitución de importaciones. Este modelo busca, a través de políticas estatales como incentivos fiscales, crediticios, o la protección comercial, fomentar la

industrialización; sustituyendo las importaciones y desarrollando las industrias locales para que se produzcan bienes que están siendo importados. En este periodo hay un marcado crecimiento urbano acelerado, se consolida la primera corona y nace el conurbano como región diferenciada de la ciudad. Su desarrollo se da a lo largo del tren y donde se radican las industrias que dan origen a los nuevos barrios de clases trabajadoras, desarrollados por la política de subsidios al transporte y lo loteos de tierras (Di Virgilio, Guevara y Arqueros 2015). Como el primer cordón estaba saturado porque exhibía menor desempleo y tenían políticas públicas de vivienda, servicios y transporte y ya estaba habitado por los migrantes internos de la primera fase de la industrialización, los nuevos pobladores provenientes del norte del país, golpeados por la crisis de la industria azucarera, y los migrantes de países limítrofes debieron instalarse en los cordones más alejados de la ciudad, en condiciones muy precarias, con falta de agua potable y cloacas y desagües, muchas ocasiones no contaban con red de gas y suministro eléctrico (Torre, 2015).

La tercer etapa que caracterizan Di Virgilio, Guevara y Arqueros (2015) diferencian dos subperiodos, uno que abarca 1970-1990, cuando se pasa de un modelo de sustitución de importaciones a la acumulación de valorización financiera que impacta en los procesos urbano comenzando con una desaceleración del crecimiento urbano, repercutiendo en los sectores populares y en los procesos de suburbanización. En este periodo se produce una reglamentación que favorece a la emergencia de barrios cerrados y clubes de campo en la periferia.

Un último periodo que va desde 1990 hasta la actualidad donde los autores Di Virgilio, Guevara y Arqueros (2015) lo caracterizan como “crecimiento urbano fragmentado”, donde el mayor crecimiento se concentra en la 2 y 3 corona. Este subperiodo está caracterizado por un gran crecimiento vinculado a capitales extranjeros, la extensión de vías de autopistas de conexión con la ciudad de Buenos Aires, el crecimiento de megaproyectos inmobiliarios que se orientan por el criterio de la maximización de las renta diferenciales del suelo. Estas grandes transformaciones dieron lugar a nuevas centralidades en la periferia, competencia por el suelo en la periferia y la consolidación de lo que los autores llaman micro-segregación residencial. En este periodo conviven barrios cerrados que en sus fronteras porosas se encuentran con barrios populares, sus habitantes prestan servicios de informales y de baja calificación orientados a los servicios personales de jardinería, servicio doméstico y cuidado de niños y ancianos en los barrios cerrados⁹.

Cada una de estas zonas presenta cambios demográficos particulares: la ciudad autónoma y los partidos del primer cordón presentan un comportamiento demográfico similar basado en un incremento relativo del 6%, mientras que, en el segundo y tercer cordón se presentan mayores crecimientos demográficos, de 28.1% y 17.8% respectivamente durante el periodo intercensal 2001-2010 (Maceira, 2012; Fernández, 2011). Sin embargo, estos crecimientos demográficos no fueron siempre acompañados con mejoras socioeconómicas. En relación a la polarización territorial que tuvo lugar en los años '90 en esta región todavía queda por responder cómo los procesos de recomposición económica y de los sectores populares influyeron en la apropiación desigual del espacio. Ciertamente, a pesar del crecimiento económico, persisten desigualdades sustantivas entre los habitantes: se han observado una asociación entre la zona de residencia dentro del Gran Buenos Aires y ciertas (des)ventaja para el acceso a mejores puestos de trabajo registrados, como también, se comprobaron fuertes asociaciones entre composición social de los vecindarios y rendimiento educativo de niños y adolescentes (Maceira, 2012).

9. Para conocer el entramado de barrios cerrados y populares así como las relaciones entre sus habitantes y el Municipio ver AUTOR, 2013.

En este contexto, cobra forma lo que será el foco de nuestro trabajo sobre cómo la clase de origen y la zona de residencia influye en la movilidad social de los hogares de la RMBA. Así, se divide a la RMBA en dos zonas residenciales según las características propias del espacio urbano que detallado. Para ello, se entiende que los estudios académicos muestran que CABA y primer cordón siguen patrones similares respecto al crecimiento y a la oferta de servicios, agrupados en una zona residencial; por otro lado, se agrupa al segundo y tercer cordón en otra zona residencial puesto que son dos coronas que han comenzado a expandirse hace algunas décadas, presentando así altos patrones de crecimiento, puesto que “la segunda corona alcanza un pico de crecimiento del 20,5% y en la región le sigue la tercer corona con 17 % esto sigue la tendencia de crecimiento del Conurbano con un 15,3%” (Di Virgilio, Guevara y Arqueros, 2015). A su vez, según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010, estos cordones comparten características que permiten delimitar una tipología de viviendas con acceso a menos recursos que los hogares instalados en CABA y Primer cordón tales como los hogares con NBI (11% para ambos cordones), conexiones insuficientes a servicios básicos (55% para el segundo cordón y 43% para el tercer cordón), calidad constructiva de la vivienda insuficiente (28% para el segundo cordón y 18% para el tercero).

En la próxima sección, se analiza la articulación teórica entre la movilidad social y las zonas de socialización secundaria territorial para poder analizar la incidencia de éstas en las chances de movilidad social de los hogares del Área Metropolitana de Buenos Aires.

3.2. Estructura de clases y el efecto territorial

La revisión bibliográfica nos llevó a identificar que los estudios socio-históricos correspondientes a la etapa posterior a 1976 coinciden en señalar que el cambio del modelo de acumulación económica generó efectos regresivos sobre la estructura social (Pucciarelli, 1999: 122). Algunos autores han señalado que a principios del siglo XXI, las transformaciones estructurales neoliberales introdujeron un cierre progresivo del sistema de estratificación (Benza, 2010; Dalle 2013), generando así, por ejemplo, una disminución de movilidad ascendente de largo alcance desde las clases trabajadoras. Estos cambios otorgaron gran prevalencia a los procesos de desocupación estructural, crecimiento de la pobreza, desigualdad social y precariedad laboral, etc. Sin embargo, otros estudios realizados en la última década sobre la estructura social argentina señalan que los patrones de movilidad ocupacional ascendente no se han desdibujado. Estos estudios señalan que la sociedad argentina sigue siendo abierta y que pueden convivir en ella desigualdad social y exclusión con altos índices de movilidad de clase ascendente (Jorrat, 2000 y 2005).

Los hallazgos de la investigación de Dalle (2016:260) muestran que

El régimen de movilidad social sigue siendo fluido, pero predomina la movilidad de corta distancia. En cambio, las fronteras de clase se fueron cerrando progresivamente, especialmente en lo que respecta a los movimientos ascendentes de larga distancia desde las clases trabajadoras hacia los estratos típicos de clase media. De este modo, aunque la fluidez es alta no representa la misma apertura que se registraba en la sociedad argentina de 1950-1960: hoy los hijos de padres obreros calificados y no calificados tienen menos chances que en el pasado de acceder a las ocupaciones de clase media de mayor prestigio (profesionales, gerentes y directivos altos y medios, o propietarios de capital) Dalle (2016: 260).

Se han realizado varios estudios sobre clase y movilidad, algunos referentes en Europa (Musterd, Ostendorf y De Vos 2003; Goldthorpe, 2012); en Norteamérica (Hout, 1983, Wrigth, 1997; Mas-

sey y Denton, 1988); en América Latina (Filgueira, 2007; Torche y Wormald, 2007; Delaunay y Dureau 2003); y en Argentina (Jorrat, 2000; Kessler y Espinoza, 2007; Torrado, 2007; Dalle, 2016; Chávez, Plá y Darteano, 2011) han abordado esta temática. Sin embargo, pocas son las investigaciones que relacionan cambio de residencia con movilidad social. Los estudios de movilidad social se han enfocado en analizarla según nivel educativo o trayectoria ocupacional, dejando de lado la dimensión territorial (González Mosquera, 2011).

Por su parte, Delaunay y Dureau (2004) plantean que los estudios de movilidad intraurbana en las últimas décadas también han dejado de lado la elección de la localización de la vivienda en el análisis de la movilidad residencial. Estos estudios han privilegiado la dimensión temporal, focalizando sus indagaciones en la incidencia que tiene la movilidad residencial sobre las etapas del ciclo de vida, la carrera profesional o la historia familiar. No obstante, han dejado de lado aspectos relativos a la dimensión socio-territorial.

El territorio como un espacio atravesado por las relaciones de poder y dominación, es el resultado de las dinámicas de las luchas y los conflictos sociales, donde los grupos dominantes dejan su huella a través de las instituciones que gobiernan la sociedad. El territorio se constituye como un elemento diferenciador que ofrece determinados recursos y estructuras de oportunidades a los cuales pueden acceder quienes los habitan, y el mudarse, en ocasiones, puede vincularse con una expectativa de movilidad social ascendente.

En este trabajo, se retoma a la perspectiva del análisis de clase, puesto entiende que la sociedad está formada por clases sociales que se constituyen por la posición de sus miembros en diversas relaciones sociales (que pueden ser de producción, de mercado, de autoridad, etc.). Según esta perspectiva teórica, la pertenencia a una clase determinada de origen (con un valor jerárquico específico) condiciona las posibilidades de acceso a posiciones correspondientes a las clases de destino. Desde este enfoque, entonces, se entiende a la movilidad social como el pasaje de una clase social de origen a otra de destino (Kerbo, 2003), y como un proceso que describe el cambio temporal de las posiciones jerárquicas en la estructura social (Torche *et al.*, 2004). Estos cambios temporales, entonces, pueden presentarse tanto intra como intergeneracionalmente.

La movilidad intergeneracional funciona como un importante indicador de la desigualdad de oportunidades. En cada sociedad, existen diferencias en los recursos a los que los hogares tienen acceso, puesto que los límites y constreñimientos que impone la clase social de origen sobre las personas puede deberse a múltiples procesos, desde la transmisión intergeneracional de recursos económicos (capital productivo y otros bienes materiales) hasta simbólicos y sociales (Dalle, 2007); y del abanico de oportunidades a las que las personas pueden acceder. En este sentido, tanto las características de los hogares de origen como el tipo de oportunidades que se les presentan a las personas están ligadas al territorio en donde se desarrolla la vida de los hogares de origen o zonas de socialización territorial, ya que permiten el desarrollo de determinadas trayectorias de movilidad social. Nuestra hipótesis es que las restricciones impuestas por la clase social de origen adquieren pesos relativos particulares según el espacio territorial en el que se desarrollen. Los límites y constreñimientos impuestos por el origen de clase pueden verse relativizados o profundizados según la desigual distribución territorial de recursos.

Enfocándonos en los aspectos ligados al territorio, los últimos 25 años generaron polaridad en la transformaciones sociales acontecidas en el espacio urbano, la literatura muestra la preocupación por esta problemática y se enfocan en caracterizar y medir la segregación residencial socio-económica (Ariza y Solís, 2009; Puga y Solís, 2011; Di Virgilio *et al.*, 2011). Específicamente, en

Argentina, el incremento de barrios privados y *countries* que comenzaron a masificarse en la década de los años noventa, junto al incremento del valor de la tierra, su dolarización y los emprendimientos inmobiliarios configuraron el espacio urbano desigual (Svampa, 2001; Svampa, 2002).

En Argentina en la última década la segregación residencial es un proceso que ha venido desarrollándose con un ritmo creciente, así como se desarrollaron, también, procesos sociales que dieron lugar a importantes cambios en la estructura social argentina. El gran crecimiento de los centros urbanos comenzó a expulsar a diversos sectores de clases medias a otro tipo de urbanizaciones que rodean la ciudad. Estos profesionales buscaron nuevas zonas de socialización territorial que ofrecieran y garantizarán seguridad, buena calidad educativa, mayores servicios, entretenimientos, etc. Así, las nuevas urbanizaciones comenzaron a ser menos interclasistas para convertirse en homogéneas en términos de clase y con ello, el proceso de segregación residencial comenzó a desarrollarse teniendo consecuencias en el acceso a los servicios y principalmente en el acceso a los espacios urbanos. Así, es la clase social el principal factor que aglutina y divide distintas zonas de socialización territorial condensadas en el Área metropolitana de Buenos Aires.

En este sentido, cada zona de residencia refleja una posición en la estructura social y los estilos de vida que estas posiciones conllevan. Los estilos de vida comprenden orientaciones psicosociales, culturales, y comportamientos: no refieren solo a la magnitud y calidad de los consumos materiales sino también a los gustos, maneras, pertenencia a círculos y redes sociales etc. (Sautu, 2012). En este sentido, la selección de un espacio habitacional determinado no sólo refleja la posición de un hogar en la estructura social, sino que además permite, al potenciar u obstruir, el despliegue de recursos, estilos y trayectorias de vida, al funcionar también como espacios de socialización territorial. Considerar a la zona de residencia como un espacio de socialización, es considerarlo como el lugar en donde los sujetos conforman redes sociales, a partir de ciertas formas de sociabilidad, y donde se aprende a valorizar capitales y recursos.

La socialización se entiende como un proceso de internalización de las significaciones otorgadas a acontecimientos objetivos (Berger y Luckmann, 1984). Existen dos tipos de socialización, una primaria y una secundaria. La primaria refiere a aquella que el individuo transita en su niñez y es por la cual se convierte en un miembro de la sociedad; mientras que la socialización secundaria refiere “a cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad” (Berger y Luckmann, 1984).

Respecto a las socializaciones secundarias, se considera que estas varían según los espacios sociales en los que se desarrollan, puesto estos espacios diferenciales delimitan distintas competencias en las instituciones en las que se llevan adelante las socializaciones secundarias (Berger y Luckmann, 1984). Teniendo en cuenta que la distribución social y las formas adquisición del conocimiento especializado varían según la forma en la que una sociedad se estructura a sí misma y según el valor otorgado a las diversas instituciones socializadoras, se puede ver que son las zonas residenciales las que modelan las socializaciones de los individuos, puesto en ellas se construyen identidades e identificaciones grupales o colectivas (Chaves, 2010). Estas zonas de socialización territorial son producto de diversos modelos de desarrollo urbano y de situaciones sociales y coyunturas políticas particulares (Merklen, 2009). En definitiva, constituyen espacios y formas de socialización. Con la producción de asentamientos o zonas residenciales, se constituyen colectivos y a partir de esto, se articulan nuevas sociabilidades (Merklen, 2009).

Murmis y Feldman (2002) consideran a la sociabilidad como la cualidad de ser sociable, se refiere así a las formas de relación social entre individuos para la conformación y despliegue de

capitales sociales económicos, culturales, etc. Los capitales no son solo los heredados sino los adquiridos a lo largo de las trayectorias vitales. En la socialización se construyen imágenes de uno mismo, en interacción con los otros y con el entorno, así como una visión del mundo que nos rodea, en esa visión los proyectos de vida (D'Angelo, 2004; Capriati, 2013) juegan un rol central. Estos proyectos tienen un lugar importante en las posibilidades y limitaciones de las trayectorias de movilidad social.

En este sentido, los círculos de sociabilidad aparecen conectados a las zonas de residencia y a las instituciones (Ramirez, 2013) en las que los individuos transitan (instituciones en donde la homogeneidad residencial encuentra una continuidad natural), desarrollando así una sociabilidad de las afinidades electivas (Svampa, 2002), en donde pueden verse los efectos de los procesos de segregación residencial en la conformación de los espacios de socialización y las formas de sociabilidad. Se constituyen así socializaciones en espacios homogéneos que tienden a la reproducción de desigualdades sociales (Chaves, 2010).

Tomando en cuenta que, en las sociedades modernas, la asignación de los hogares a diversas posiciones sociales depende de factores de herencia y de esfuerzos personales, que en cada sociedad el peso relativo de los dichos factores varía y que las condiciones de producción, vinculados a los espacios sociales y a las trayectorias de los individuos, modelan y caracterizan a los proyectos de vida de los jóvenes (Capriati, 2013: 164), siendo interesante analizar cómo influyen las zonas de residencia a los 16 años, como un indicador de la socialización territorial, en las trayectorias de movilidad social del hogar del encuestado.

3.3. Las zonas de socialización territorial y las probabilidades de movilidad social

Nos interesa conocer los orígenes de clase de los hogares que residen en la RMBA para poder delinear sus patrones de movilidad. Siguiendo trabajos anteriores (Jorrat, 2008; Dalle, 2007; Benza, 2010), estudiando los patrones de movilidad social en la RMBA en 2007, se han observado fuertes patrones de herencia de posiciones ocupacionales similares. Estos patrones de herencia suelen ser más fuertes en las clases trabajadoras, en primer lugar, y seguidas por las clases profesionales, gerenciales y propietarias de capital. Esta herencia refiere a la reproducción de padres a hijos de posiciones ocupacionales que se encuentran en una misma clase social. A nivel macro-social estas pautas serían indicativas de una estructura de estratificación social que tienden al cierre social.

Si bien, la reproducción de clase aparece como el patrón de movilidad más importante, esto no desconoce la existencia de otros patrones de movilidad (ascendentes por ejemplo). En este sentido, se sostiene un alto índice de movilidad ascendente hacia el segmento adyacente de clase, disminuyendo cuando se habla de movilidades de largo alcance.

Así, en el Cuadro 1 aparece que entre los hogares de origen de clases trabajadoras calificadas tienen un nivel de herencia del 35,2%, mientras que el 15,9% de los hogares de origen de clases trabajadoras calificadas consigue elaborar patrones de movilidad hacia clases medias profesionales y gerenciales; mientras que entre los hogares de clases trabajadoras no calificadas se encuentra un nivel de herencia del 24,9% y un 9,2% de estos hogares consigue elaborar patrones de movilidad ascendente hacia las clases medias profesionales y gerenciales. Estos patrones profundizan las tendencias analizadas por Germani (1963) para Buenos Aires en 1960-1961, que presentan patrones de herencia en los niveles profesionales. Asimismo, se constata la compatibilidad con

estudios actuales de Dalle (2016) donde los patrones de herencia también se observan en las clases trabajadoras de un 63,5% y patrones de movilidad ascendente hacia niveles altos de un 4,7%.

Cuadro 1: Clase del hogar según clase de origen

Clase hogar	Clase de origen				Total
	Clase media profesional, gerencial y propietarios de capital	Clase media técnico-comercial-administrativa	Clase trabajadora calificada	Clase trabajadora no calificada	
Clase media profesional, gerencial, y propietarios de capital	52,3%	29,3%	15,9%	9,2%	21,5% (270)
Clase media técnico-comercial-administrativa	31,0%	41,5%	32,3%	30,4%	33,5% (420)
Clase trabajadora calificada	11,6%	22,8%	35,2%	35,5%	29,9% (375)
Clase trabajadora no calificada	5,2%	6,5%	16,6%	24,9%	15,0% (188)
Total	100,0% (155)	100,0% (246)	100,0% (579)	100,0% (273)	100,0% (1253)

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta sobre Estratificación y Movilidad Social. Jorrat, 2007, CEDOP, IIGG-UBA.

Por su parte, los hogares de origen de clases técnicas-comerciales y administrativas tienen un nivel de herencia de 41,5% y presentan patrones de movilidad ascendente del 29,3%. Una posible interpretación es que los hijos que provienen de hogares llamados de “clase media” han podido enviar a sus hijos a la universidad y éstos han alcanzado ocupar puestos o gerenciales principalmente en el sector privado. En este período es probable que se haya mantenido la movilidad ascendente entre la clase media y media alta basada en la educación formal y empleos de alta calificación. Por último, los hogares que tienen origen en clases medias profesionales y gerenciales presentan patrones de herencia del 52,3%. Según Dalle (2010) “En el segmento de clase media-alta conformado por profesionales, gerentes y propietarios de capital aumentó el nivel de herencia intergeneracional reteniendo para sí sus privilegios de clase” (Dalle, 2010: 68). Asimismo, la reproducción también está vinculada al mercado matrimonial en el que se observan pautas de homogamia para los hogares de clases profesionales, gerenciales y propietarias de capital con alta instrucción (Rodríguez, 2012).

Conociendo los patrones de movilidad de los hogares de la RMBA y teniendo en cuenta que nuestra hipótesis recupera los hallazgos de otras investigaciones (Capriati, 2013; Ramírez, 2013; Chaves, 2010) donde plantean que los espacios e instituciones donde las personas desarrollan su adolescencia tienen un lugar central en los lazos sociales, emocionales y prefigurativos de expectativas y proyectos de vida. Es por ello que nos interesa conocer si los lugares donde las personas desarrollan su adolescencia y se socializan ejercen una influencia en la movilidad social. Para ello se propone dividir a la RMBA en dos zonas según la disponibilidad de recursos y oferta de servicios. En este sentido se estipula una primera zona caracterizada por la mayor disponibilidad y similitud de oferta de servicios y recursos, CABA y Primer Cordón (cuadro 2), y una segunda zona caracterizada por una menor oferta (cuantitativa y cualitativa), el Segundo y Tercer Cordón del Conurbano (cuadro 3).

Cuadro 2. Clase del hogar según clase de origen, residentes en CABA y Primer Cordón.

Clase hogar	Clase de origen				Total
	Clase media profesional, gerencial y propietaria de capital	Clase media técnico-comercial-administrativa	Clase trabajadora calificada	Clase trabajadora no calificada	
Clase media profesional, gerencial y propietaria de capital	57,8%	36,7%	19,4%	11,4%	28,9%
					(171)
Clase media técnico-comercial-administrativa	26,5%	38,8%	36,7%	28,6%	34,0%
					(201)
Clase trabajadora calificada	10,8%	18,4%	29,5%	38,1%	25,0%
					(148)
Clase trabajadora no calificada	4,9%	6,1%	14,3%	21,9%	12,0%
					(71)
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	(102)	(147)	(237)	(105)	(591)

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta sobre Estratificación y Movilidad Social. Jorrat, 2007, CEDOP, IIGG-UBA.

Cuadro 3. Clase del hogar según clase de origen, residentes en Segundo y Tercer Cordón.

Clase hogar	Clase de origen				Total
	Clase media profesional, gerencial y propietaria de capital	Clase media técnico-comercial-administrativa	Clase trabajadora calificada	Clase trabajadora no calificada	
Clase media profesional, gerencial y propietaria de capital	41,5%	18,2%	13,5%	7,7%	15,0%
					(99)
Clase media técnico-comercial-administrativa	39,6%	45,5%	29,2%	31,5%	33,1%
					(219)
Clase trabajadora calificada	13,2%	29,3%	39,2%	33,9%	34,3%
					(227)
Clase trabajadora no calificada	5,7%	7,1%	18,1%	26,8%	17,7%
					(117)
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	(53)	(99)	(342)	(168)	(662)

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta sobre Estratificación y Movilidad Social. Jorrat, 2007, CEDOP, IIGG-UBA.

La incorporación de la zona de residencia juvenil en el análisis de movilidad enriquece la caracterización de los patrones de movilidad realizados. Prestando atención a los patrones de reproducción de clase se puede ver que, hay un 16,3 puntos porcentuales menos de reproducción de clases medias profesionales y gerenciales en la segunda zona respecto de la primera, mientras que hay un 4,9 puntos porcentuales y un 9,7 puntos porcentuales más de reproducción de clase trabajadora no calificada y calificada, respectivamente, en el Segundo y Tercer Cordón respecto a la primera zona. En este sentido, la reproducción de las clases profesionales, gerenciales y propietarios de capital suceden con más frecuencia en hogares que provienen de la zona residencial

juvenil de CABA y Primer Cordón; mientras que la reproducción de las clases trabajadoras tiene más frecuencia en los hogares asentados en la segunda zona de residencia juvenil (Segundo y Tercer Cordón). Así, la zona de residencia juvenil incide en las probabilidades de desplegar patrones de herencia de clase.

Ya se ha señalado que la zona de CABA y Primer Cordón se caracteriza por una oferta (cualitativa y cuantitativamente) más significativa de recursos, servicios, etc., características que explican la mayor propensión a los patrones de herencia de clases profesionales, gerenciales y de propietarios de capital en esta zona que en otras. Estas clases necesitan desplegar mayor cantidad de recursos para poder establecer patrones de herencia y es por ello que haber radicado la zona de residencia juvenil en espacios residenciales con mayor oferta de recursos y servicios facilita aquel despliegue.

Asimismo se ha apuntado que las altas tasas de reproducción no desconocen la existencia de patrones de movilidad. En este sentido, hay un 18,5 puntos porcentuales menos de hogares provenientes de clases medias técnicas que ascendieron a clases medias profesionales con residencia juvenil en el Segundo y Tercer Cordón respecto a quienes hubieran radicado su residencia juvenil en el Primer cordón y CABA. Mientras entre los hogares que radicaron su residencia juvenil en CABA y Primer Cordón, existe un 5,9 puntos porcentuales más de hogares provenientes de clase trabajadora calificada que lograron una movilidad ascendente de largo alcance (hacia clases profesionales...). Así, no sólo la amplia disponibilidad de recursos y servicios de la primera zona de residencia juvenil permite patrones de herencia en las clases mejor posicionadas, sino que a su vez, es una zona que permite mayores tendencias a patrones de movilidad ascendente.

Respecto a los patrones de movilidad descendente, decir que existe un 13,1% más hogares provenientes de clases medias profesional, gerenciales y propietarios de capital que descendieron a su segmento adyacente de clase y provienen de zonas de residencia a los 16 años ubicadas en el Segundo y Tercer Cordón, respecto a las provenientes de CABA y Primer Cordón; mientras que entre los que provienen zonas de residencia a los 16 años ubicadas en CABA y del Primer Cordón hay un 10,9 puntos porcentuales menos de hogares provenientes de clases técnicas que descendieron a la clase trabajadora calificada. De esta manera, los patrones de movilidad descendente se manifiestan con mayor regularidad en aquellos hogares que provienen de zonas de socialización territorial radicadas en el Segundo y Tercer Cordón.

3.4. Los efectos de la clase social de origen, socialización territorial y la educación en la movilidad social

En esta sección se presentan algunas pautas sobre la relación entre desigualdad de clase y territorio en la RMBA. Puntualmente se buscó indagar en qué medida el territorio condiciona las chances de movilidad social ascendente intergeneracional desde las clases trabajadoras, para ello se ha realizado un modelo de regresión logística binomial multivariada basado en el cálculo de razones de chances. La variable dependiente es la condición de acceso al estrato de mayor estatus de la clase compuesta por profesionales, gerentes y dueños de medianas y pequeñas empresas o comercios.

Los modelos de regresión logística binomial multivariada permiten analizar la relación de varias variables independientes con una dependiente dicotómica. A partir de la regresión logística se puede saber cuál es el efecto de una variable independiente sobre la dependiente, una vez contro-

lado el resto. En nuestro caso, permite analizar probabilidades de alcanzar una clase de destino de un determinado grupo social en relación a otro, una vez controlado el resto de las variables. La Tabla 2 presenta bloques que miden el impacto de tres variables: origen de clase, el territorio y los años de educación. A su vez, presenta estadísticos (exponencial de beta, prueba de hipótesis y R cuadrado) que permiten analizar puntualmente el efecto de cada una de las variables y al modelo en su conjunto. El exponencial de beta nos indica cuánto aumenta o disminuyen las chances relativas (“odds ratio”). La prueba de hipótesis es una prueba estadística que se utiliza para determinar si existe suficiente evidencia en una muestra de datos para inferir que cierta condición es válida para toda la población, trabajando con un nivel de confianza determinado. Específicamente en este caso testea la hipótesis nula de que las variables y categorías de las variables independientes no están asociadas con la dependiente. Por último, el R cuadrado es un coeficiente que varía entre 0 y 1 e indica “la bondad de ajuste” del modelo. Es un indicador del grado de efectividad del modelo en la descripción de la variable dependiente, es decir cuán cerca están los valores estimados de los realmente observados (Sánchez Vizcaíno, 2000).

Tabla 2. Oportunidades relativas de acceso a la clase profesional, gerencial y propietaria de capital. RMBA. Resultados del modelo de regresión logística multivariada (exponencial de beta)

Variables independientes	Bloque 1	Bloque 2	Bloque 3
Origen de clase			
Origen de clase trabajadora no calificado categoría de referencia	-----	-----	-----
Origen de clase profesional, gerencial y propietarios de capital	10,6 ***	9,9***	5,4***
Origen de clase técnicas, comerciales y administrativas	4,0 ***	3,7***	2,3**
Origen de clase trabajadora calificada	1,9 ***	1,9***	1,9 **
Territorio (zonas GBA)			
Socialización secundaria regiones menos desarrolladas(norte argentino y migrantes de países limítrofes) Categoría de referencia		-----	-----
Socialización secundaria CABA y Primer cordón		3,0***	2***
Socialización secundaria Segundo y Tercer cordón		1,6	1,2
Socialización secundaria regiones más desarrolladas (Pampa, cuyo y Patagonia)		3,9***	3,3***
Prueba de Hipótesis (LR test)	LR X2 (3)=55,748; prob>X2=0,0000		
Años de educación			
Categoría de referencia hasta secundario incompleto			-----
Tiene secundario completo o más			5,8***
Prueba de Hipótesis (LR test)	LR X2 (1)=170,334; prob>X2=0,0000		
n	1312		
R 2 / Pseudo R2	0,138	0,169	0,261
* p < 0.05**, p < 0.01, *** p < 0.001 (indican los niveles de significancia).			

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta sobre Estratificación y Movilidad Social Jorrat, Encuesta CEDOP, Instituto Gino Germani-UBA, 2007.

En el primer bloque se observa que la clase social de origen está asociada con las posibilidades de acceso a la clase media profesional, gerencial y propietaria de capital. Tomando como referencia a la clase trabajadora no calificadas, las personas con origen en la clase intermedia técnica-comerciales y administrativa tienen 4 más chances de ascender socialmente a las ocupaciones de clase media más privilegiadas y aquellos que provienen de hogares que pertenecían a la clase profesional, gerencial y propietaria de capital tienen 10,6 veces más chances de mantenerse en esta clase.

En el segundo bloque se incluye, además del origen de clase, la variable zona de residencia a los 16 años de edad del encuestado, como proxy del halo de oportunidades que brinda el territorio durante la etapa del ciclo vital vinculada a la socialización secundaria. La categoría de contraste es la residencia en regiones menos desarrolladas del país y los países limítrofes. En la segunda columna del cuadro se observa que el origen de clase continúa estando significativamente asociada a las chances de acceder a la clase profesional, gerencial y propietaria de capital y que la socialización secundaria en distintos territorios también tiene un efecto significativo sobre las posibilidades de ascenso social. Incluyendo esta variable, la capacidad de ajuste del modelo logra un aumento (el Pseudo R2 pasa de 0,138 a 0,169).

Por un interés analítico-conceptual, se ajustan modelos de regresión por bloques anidados, realizando pruebas de hipótesis por cada dimensión que se iba incorporando al análisis¹⁰ (Long y Freese, 2006; Agresti, 2007). Es decir, primero se ajusta el modelo con las variable referidas a la clase de origen, después se incorpora la zona de residencia a los 16 años; y, por último, se incluye la educación del encuestado.

Considerando el resultado arrojado por la prueba de hipótesis realizada, se estaría en condiciones de señalar que el modelo que incorpora la zona de residencia a los 16 años sobre el origen de clase ajustaría mejor los datos que el modelo anterior, aquel que incluye únicamente las variables de origen de clases ($LR X2(3) = 55,748$; $prob > X2 = 0,000$). En términos sustantivos, se puede señalar que las variables la zona residencial a los 16 años influyen significativamente sobre la clase de destino, es decir, sobre la movilidad social. Lo mencionado se encuentra en sintonía las hipótesis que se enunciaron al comienzo del estudio. Aquellas personas que asientan su residencia en las zonas desarrolladas del país y en CABA y primer cordón tienen mayores chances de movilidad social ascendente, controlando por la clase de origen.

La población que se socializó en CABA y primer cordón tiene 3 veces más chances, igualando la clase de origen, que aquellos que se socializaron en las regiones menos desarrolladas del país y los países vecinos (norte argentino, Bolivia y Paraguay principalmente) de acceder a la clase media profesional, gerencial y propietaria de capital. Las personas que a los 16 años residían en las regiones más desarrolladas del país (Regiones: Pampeana, Cuyo y Patagonia) tienen casi 4 veces más chances de acceder a la clase profesional y gerencial que los que residían en las regiones menos desarrolladas. Es decir, que aquellos que provienen de las regiones más desarrolladas tienen inclusive más chances que CABA y el primer cordón del conurbano bonaerense, esto puede deberse a que los partidos del primer cordón presentan cierta heterogeneidad de infraestructura y servicios. Una pauta hallada que resulta interesante para continuar indagando es que aquellos que residían en el segundo y tercer cordón del GBA no muestran diferencias significativas con aquellas personas que se socializaron en el norte argentino y los países limítrofes.

Las pautas observadas en el bloque 2 indican que la probabilidad de ascender socialmente a un estrato de clase profesional, gerencial y propietaria de capital es menor para aquellos que provienen de hogares de clase trabajadora y que se socializaron en el norte del país y los países limítrofes, así como los que lo hicieron en el segundo y tercer cordón del Conurbano Bonaerense. Asimismo, provenir de las regiones más desarrolladas del país brinda leves ventajas para ascender

10. Se sabe que los modelos anidados sufren problemas de especificación. Sin embargo, se opta por esta modalidad porque se privilegia el sentido teórico-conceptual. Nuestro interés apunta a analizar cómo incide cada una de las dimensiones consideradas sobre la movilidad social intergeneracional. La prueba de hipótesis propuesta por Long y Freese (2006) es el L R test. Se utiliza para contrastar modelos anidados (modelo restringido versus modelo ampliado). El estadístico de prueba se apoya en la distribución X^2 .

socialmente respecto de aquellos que se socializaron en CABA y primer cordón del Conurbano, a igual clase social de origen.

Por último, hasta aquí se ha analizado en qué medida influyen los factores adscriptos como la clase social de origen y el territorio de socialización secundaria en la movilidad social intergeneracional, en el bloque 3 se incorpora el efecto de la educación para indagar qué sucede cuando se incluye una variable adquirida como la educación. ¿El territorio seguirá pesando una vez que se controle por origen de clase y nivel educativo alcanzado? ¿Aquellos que se socializaron en el segundo y tercer cordón, o en el interior del país, tendrán menos chances de una movilidad social ascendente que los nacidos en CABA y primer cordón, a igual origen de clase y al mismo nivel educativo alcanzado?

En el bloque 3 se observa la incorporación al modelo la educación, nuestra categoría de referencia es nivel educativo hasta secundario incompleto. En este tercer bloque, aunque la desigualdad de acceso a la clase profesional, gerencial y propietaria de capital según origen de clase continúa siendo significativo en términos estadísticos, ésta disminuye su efecto, lo cual es indicativo de que una parte sustantiva del efecto del origen de clase se expresa a través de las desiguales oportunidades de logro educativo. En relación a las chances relativas de acceder a la clase profesional, gerencial y propietaria de capital (ver tabla 4, bloque 3), la brecha entre los dos estratos de clase media y la clase trabajadora calificada se reduce notoriamente. La pauta hallada en el modelo, que se mantiene del bloque anterior, es que la socialización secundaria en regiones más desarrolladas tiene más chances que aquellos que se socializaron en CABA y 1 cordón. Las personas que se socializaron en la adolescencia en el 2 y 3 cordón no tienen diferencias significativas con aquellos que lo hicieron en las regiones menos desarrolladas del norte del país y los países limítrofes. Estas pautas muestran que los territorios condensan tipos de infraestructura y servicios así como oportunidades laborales y educativas que se plasman en las posibilidades de ascenso social.

Al incorporar al modelo el nivel educativo del encuestado se observa que la pauta más saliente es que quienes completaron el nivel secundario y accedieron a niveles superiores tuvieron mayores oportunidades de movilidad ascendente, a igual clase social y zona de residencia a los 16 años. Se advierte que terminar el secundario brinda casi 6 veces más chances de ascender a la clase profesional, gerencial y propietaria de capital que aquellos que no terminaron el secundario. Incluyendo esta variable, la capacidad de ajuste del modelo logra un aumento (el Pseudo R2 pasa de 0,169 a 0,261). Por un interés analítico-conceptual, se ajustan modelos de regresión por bloques anidados, realizando pruebas de hipótesis por cada dimensión que se iba incorporando al análisis (Long y Freese, 2006; Agresti, 2007). Es decir, primero se ajusta el modelo con las variables referidas a la clase de origen, después se incorporan las variables que refieren a la zona de residencia a los 16 años y, por último, se incluyen las variables de educación del encuestado.

El resultado de la última prueba de hipótesis ($LR X2(1) = 170,334$; $prob > X2 = 0,000$) nos indicó que el modelo que incorpora a la clase de origen y la residencia a los 16 años se le añade el bloque 3= nivel de educación del encuestado (hasta secundario incompleto= 0 y secundario completo y más= 1) ajustaría mejor los datos que el modelo anterior. En el modelo 3 tanto la clase de origen y la zona de residencia a los 16 años continúan siendo variables significativas. Con relación al nivel educativo del encuestado se observa que aquellos que logran concluir sus estudios secundarios están en mejores condiciones para lograr una movilidad social ascendente.

La obtención del título secundario marca un punto de inflexión entre aquellos que tienen el título y aquellos que no han podido culminar el secundario. Se observas que a menor clase social

de origen menos chances de terminar al secundario y menos chances de movilidad social. La literatura sobre el tema (Rodríguez, 2014; Rodríguez, 2016; Quartulli, 2011; Foressi et al, 2007) muestra que los adolescentes hombres abandonan el secundario para salir a trabajar, la necesidad de la económica hace que las familias necesiten emplear a todos aquellos que estén en edad de trabajar. En este sentido, la deserción se explica por “los condicionamientos familiares, ya sea por las demandas de la dedicación a la vida doméstica o por la exigencia o necesidad económica familiar de salir a trabajar. Pareciera que por diversas circunstancias, que como luego se verá tienden a aparecer vinculadas a distribuciones diferenciales de roles de género, sus mundos laborales y familiares no son compatibles con el desarrollo del ámbito educativo” (Foressi *et al.*, 2007: 7). En el caso de las mujeres el embarazo adolescente impide, en muchos casos, continuar los estudios, la asistencia a clase se hace difícil con un recién nacido. Así, el no tener estudios terminados explica las dificultades de desarrollo personal e inserción laboral, como también demarcan un límite para las posibilidades de desarrollo educativo a futuro. El título secundario posibilita un trabajo registrado en mejores condiciones, como así también mejoras salariales puesto que “a medida que se incrementa la educación en un año de instrucción, la percepción de la brecha salarial aumenta en 0,097 ($p < 0,01$)” (Rodríguez, 2014:105). Estos datos no son menores si se piensa a dónde debe ir la inversión pública. La educación alcanzada si bien no borra la influencia de los orígenes sociales, ni la socialización territorial, en las oportunidades de acceder a las ocupaciones de mayor estatus, no obstante da chances para pensar nuevos horizontes laborales que impacten en mejoras a futuro tanto para las personas como para sus generaciones venideras.

Las zonas de socialización secundaria territorial brindan oportunidades y limitaciones diferenciales en la vida de un individuo. Estas oportunidades pueden verse manifestadas a lo largo de la trayectoria biográfica de una persona en las posibilidades de acceder a una educación formal, en la calidad de la misma, así como también en las redes de sostén que un individuo encarna para el desarrollo de su vida, entre otras posibilidades que brindan los territorios. Todo esto será objeto de futuras investigación en las que se entiende debe ponerse el foco en la relación entre el territorio y la movilidad social. En este sentido, los impactos sobre la movilidad social son dinámicos y multidireccionales.

4. Conclusiones

La movilidad social depende de las oportunidades y limitaciones que imponen la estructura y la agencia humana. En general, los estudios de movilidad social tienden a pensar en oportunidades y limitaciones ligadas a aspectos educativos y ocupacionales, o bien a las capacidades y los recursos que movilizan las personas para crear su propia historia, dejando de lado las que brindan las zonas de residencia. En este sentido, se piensa que tanto los factores estructurales como los ligados a la agencia humana están condicionados, cada vez más, por los espacios socio-habitacionales donde éstos se desarrollan. Así, las oportunidades y limitaciones que cada sujeto hereda no sólo tienen un peso relativo según la estructura social de cada país en la que se desarrollan, sino también según las características del espacio socio-habitacional.

Del análisis realizado en este trabajo, se desprende que las características de la socialización en las zonas de residencia juvenil construyen sus vínculos y configuran sus expectativas, refuerzan patrones de movilidad según la herencia de clase. En lo vinculado a la agencia humana, los espacios habitacionales permiten desplegar los “efectos de vecindario”. Es decir, el compartir el espacio habitacional con otros hogares o individuos de niveles socioeconómicos similares, permite ad-

quirir determinados capitales que, dentro de los factores de agencia humana, favorecen patrones de movilidad diferenciales. Los territorios o espacios socio-habitacionales, abren posibilidades o interrumpen los posibles caminos a la movilidad. En definitiva, teóricamente, tanto los aspectos estructurales como los agenciales, de los que dependen las trayectorias de movilidad, están influenciados, entre otras variables, por las zonas residenciales.

Asimismo, se ha analizado qué sucede cuando se incorpora una variable adscripta como es la educación, vinculada a la dimensión agencial de las personas. Un hallazgo es que la educación, si bien sigue atada a los orígenes y ligada al territorio, ejerce un efecto en las posibilidades y oportunidades que brinda. La educación abre caminos a la realización y formación personal, la socialización con pares y la construcción de redes sociales de ayuda mutua entre las personas.

Los hallazgos de este estudio nos indican que la inversión en infraestructura y vivienda y en educación sigue siendo caminos posibles para disminuir la brecha de la desigualdad social entre las clases sociales. Las políticas públicas deben dirigirse hacia el nivel secundario, para garantizar la graduación de los adolescentes. Si bien la obligatoriedad de la educación secundaria se puso en marcha hace varios años, este objetivo aún no se cumplió. El título secundario abre un abanico de posibilidades para continuar los estudios o bien insertarse en empleos que posibiliten mejores condiciones de vida para las personas.

Por último, una primera aproximación muestra que las pautas halladas en este estudio brindan elementos para sustentar las hipótesis que le otorgan al territorio un peso específico propio en los procesos de estratificación social. En futuras investigaciones se seguirá indagando en la dimensión territorial ligada a las zonas de residencia y los efectos del vecindario en los que las personas y sus familias se socializan cotidianamente, ya que estos espacios socio-habitacionales brindan entornos de oportunidades y limitaciones para el ascenso social.

5. Referencias bibliográficas

- Agresti, Alan (2007) *An Introduction to Categorical Data Analysis*. Nueva York: John Wiley & Sons
- Alcoba, Mariana (2014) *La dimensión social del logro individual. Desigualdad de oportunidades educativas y laborales en Argentina*, México: FLACSO México.
- Ariza, Marina y Solís, Patricio (2009), “Dinámica socioeconómica y segregación espacial en tres áreas metropolitanas de México, 1990 y 2000”, en *Estudios Sociológicos*, 27 (79), 171-209.
- Benza, Gabriela (2010): “Transformaciones en los niveles de movilidad ocupacional intergeneracional asociados a las clases medias de Buenos Aires”, *Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos*, Toronto, Canadá
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1984), “Internalización de la realidad”. En Berger, Peter y Luckmann, Thomas *La construcción de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu, 164-227
- Boniolo, Paula (2013) *Las bases sociales y territoriales de la corrupción: dominación y microrresistencia en un barrio del conurbano bonaerense*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburgo
- Capriati, Alejandro José (2013), “Cómo salir del barrio sin morir en el intento: trayectorias juveniles y proyectos de vida”. En Di Leo, Pablo Francisco y Camarotti, Ana Clara *Quiero escribir mi historia*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 155-172
- Chaves, Mariana (2010), *Jóvenes, territorios y complicidades: una antropología de la juventud urbana*, Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Chavez Molina, Eduardo; Pla, Jesica y Molina Derteano, Pablo (2011) “Entre la adscripción, la estructura y el logro: determinantes de la movilidad social. Ministro Rivadavia, Sur del Gran Buenos Aires, 2008-2009” en *Laboratorio, revista de estudios sobre cambio estructural y desigualdad social*. XI (24).

- D'Angelo Hernández, Ovidio (2004), *Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social*, La Habana, CIPS, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Disponible online: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20120827125359/angelo8.pdf> [consulta: 24 de Octubre de 2015]
- Dalle, Pablo (2007), "Herencia y movilidad ocupacional (de clase) intergeneracional de personas de origen clase trabajadora del AMBA (2004)"; en *Revista laboratorio/n line*, Buenos Aires, 8, (21), 12-18
- Dalle, Pablo (2010), "Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010). Huellas de su conformación socio-histórica y significados de los cambios recientes", *Revista de Trabajo*, 6 (8), 59-82
- Dalle, Pablo (2012) "Cambios en la estratificación social en Argentina (2003-2011). Inflexiones y procesos emergentes", en *Argumentos. Revista de Crítica Social*, (14), 77-114
- Dalle, Pablo (2013), "Movilidad social ascendente de familias migrantes de origen de clase popular en el Gran Buenos Aires", en *Trabajo y Sociedad*, Buenos Aires, N° 21.
- Dalle, Pablo (2014). "Aproximación al origen étnico y movilidad social intergeneracional en Argentina". *Boletín Científico Sapiens Research*, 4(1), 32-39.
- Dalle, Pablo (2016), *Movilidad social desde las clases populares Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013)*, Buenos Aires, CLACSO.
- Dalle, Pablo; Carrascosa, Joaquín; Lazarte, Lautaro; Mattera, Pablo y Rogulich, Germán (2015) "Reconsideraciones sobre el perfil de la estructura de estratificación y la movilidad social intergeneracional desde las clases populares en Argentina a comienzos del siglo XXI" en *Laboratorio. Revista de Estudios Sobre Cambio Social*, 15 (26), 255-280
- Delaunay, Daniel y Dureau, Françoise (2003) "Componentes sociales y espaciales de la movilidad residencial en Bogotá", en *Estudios Demográficos Urbanos*, 19, (1), 77-113
- Di Virgilio, Ma. Mercedes (2011b) "Producción de la pobreza y políticas sociales: encuentros y desencuentros en urbanizaciones populares del Área Metropolitana de Buenos Aires", en Azarte Salgado, Jorge; Gutierrez, Alicia y Huamán, Josefina [Coords] *Reproducción de la pobreza en América Latina. Relaciones Sociales, poder y estructuras económicas*. Buenos Aires: CLACSO-CROP Series.
- Di Virgilio, Ma. Mercedes; Otero, Ma. Pía y Boniolo, Paula (2011). "Las huellas de la pobreza en la ciudad", en Di Virgilio, Ma. Mercedes; Otero, Ma. Pía y Boniolo, Paula *Pobreza urbana en América Latina y el Caribe*, Buenos Aires: CLACSO, 11-28
- Di Virgilio, Ma. Mercedes; Guevara, Tomás y Arqueros Mejica, Soledad (2015) "La evolución territorial y geográfica del conurbano bonaerense", en Kessler, Gabriel (director) *El Gran Buenos Aires*, La Plata, UNIPE: editorial Universitaria, 73 - 102.
- Fernández Leonardo (2011). *Censo 2010. Somos 14.819.137 habitantes en la Región Metropolitana de Buenos Aires*. Buenos Aires: Instituto del Conurbano. UNGS
- Filgueira, Carlos (2007) *La actualidad de viejas temáticas: sobre estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina*, en Franco, León y R. Atria *Estratificación y movilidad en América Latina*, Santiago de Chile: Lom Ed. CEPAL, 73-120
- Foressi, Corina; Quartulli, Diego; Raffo, Ma. Laura y Salvia Ardanaz, Victoria (2007). *La juventud como proceso: Jóvenes entre la exclusión social y la construcción de proyectos de vida*. 8vo Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Asociación Argentina de Especialistas de Estudios del Trabajo - ASET, Buenos Aires, Argentina.
- Germani, Gino (1963), "La movilidad social en la Argentina", en Mera, Carolina y Rebón, Julián (2010) *Gino Germani: La sociedad en cuestión*, Buenos Aires: CLACSO, 260-315
- Goldthorpe, Joseph (1993) "Sobre la clase de servicio: su formación y su futuro", en: Carabaña, Julio y De Francisco, Andrés (ed.). *Teorías contemporáneas de clases sociales*, Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 229-263
- Goldthorpe, Joseph (2012) "De vuelta a la clase y el estatus: por qué debe reivindicarse una perspectiva sociológica de la desigualdad social", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 40 (137), 43-58
- Gómez Rojas, Gabriela y Riveiro, Manuel (2014) "Hacia una mirada de género en los estudios de movilidad social: interrogantes teórico-metodológicos", *Boletín Científico Sapiens Research*, 4, (1), 26-31.
- González Mosquera, Ivette (2011) "Movilidad residencial y movilidad social de clase: el caso del proyecto La Felicidad: Ciudad Parque de Bogotá", en el *X Congreso Nacional de Colombia*.
- Heredia, Mariana (2013). "Más allá de la heterogeneidad: los desafíos de analizar la estructura social en la Argentina contemporánea", en *Revista Laboratorio*, 14 (25), 121-149
- Hout, Michel (1983), *Mobility Tables*, California: Sage.

- Jorrat, Raúl (2000) *Estratificación Social y Movilidad. Un estudio sobre el Área Metropolitana de Buenos Aires*, Tucumán: Ed. UNDT.
- Jorrat, Raúl (2005), "Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004", en *Laboratorio. Revista de Estudios Sobre Cambio Social*, 6 (18), 5-9.
- Jorrat, Raúl (2008), "Exploraciones sobre la movilidad de clases en Argentina: 2003-2004", en Jorrat, Raúl *Documento de trabajo n° 52*, Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. Disponible en: <http://lanic.utexas.edu/project/laoap/iigg/dt52.pdf> [consulta 2 de febrero de 2016]
- Kaztman, Rubén (2001), "Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos", *Revista de la CEPAL*, (75), 171-189.
- Kerbo, Harold (2003), *Estratificación y desigualdad. El conflicto de clases en perspectiva histórica, comparada y global*, España: Mc Grawill/ Interamericana de España
- Kessler, Gabriel y Espinoza, Vicente (2007), "Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas", Franco, León y R. Atria *Estratificación y movilidad en América Latina*, Santiago de Chile: Lom Ed. CEPAL, 259-301
- Long, Scott y Freese, Jeremy (2006) *Regression Models for Categorical Dependent Variables Using Stata*. College Station: Stata Press.
- Maceira, Verónica (2012) *Notas para una caracterización del Área Metropolitana de Buenos Aires*. Buenos Aires: Instituto del Conurbano. UNGS. Argentina. Disponible online: http://www.ungs.edu.ar/ms_ico/wp-content/uploads/2012/02/Informe-sobre-Regi%C3%B3n-Metropolitana-de-Buenos-Aires.-ICO-UNGS.pdf Censo 2010. Somos 14.819.137 habitantes en la Región Metropolitana de Buenos Aires [consulta: 20 de febrero de 2016]
- Marcos, Mariana (2014), *Distribución espacial de la población: conceptos y medidas*, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales
- Massey, Douglas y Denton, Nancy (1988) "The Dimensions of Residential Segregation", en *Social Forces*. 67 (2), 281-315.
- Merklen, Dennis (2005), *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática*, Buenos Aires: Gorla.
- Merklen, Dennis (2009), "Un pobre es un pobre. La sociabilidad en el barrio; entre las condiciones y las prácticas" En Pirez, Pedro, *Buenos Aires: la formación del presente*, Quito: Olachi, 83-116.
- Murmis, Miguel y Feldman, Silvio (2002) "Formas de sociabilidad y lazos sociales", en Beccaria, Luis; Gonzalez Bombal, Inés y Feldman, Silvio. *Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90*, Buenos Aires: Biblos, 13-26.
- Musterd, Sako; Ostendorf, Wim y De Vos, Sjoerd (2003) "Neighbourhood effects and social mobility: A longitudinal analysis", en *Housing Studies*, 18 (6), 877-892.
- Pucciarelli, Alfredo (1999): "¿Crisis o decadencia? Hipótesis sobre el significado histórico de algunas transformaciones recientes de la sociedad argentina", en *Estudios sociológicos*, 17 (49), 121-152.
- Puga, Ignacio y Solís, Patricio (2010) "Estratificación y transmisión de desigualdad en Chile y México. Un estudio empírico en perspectiva comparada.", en Espinosa y Torches (eds.), *Movilidad Social en México. Población, desarrollo y crecimiento*, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, 189-228.
- Quartulli, Diego (2011) "Orígenes, logros educativos y destinos sociales" en Agustín Salvia (Compilador) *Estado de situación del desarrollo humano y social. Barómetro de la deuda social Argentina*. Buenos Aires: Fundación Universidad Católica Argentina, 130-134.
- Ramírez, Romina (2013), "El barrio, la Iglesia y la escuela: instituciones donde los jóvenes construyen sus biografías", en Di Leo, Pablo Francisco y Camarotti, Ana Clara *Quiero escribir mi historia*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 69-88.
- Rodríguez, Jorge y Arriagada, Camilo (2004) "Segregación residencial en la ciudad latinoamericana", *Revista Eure*,. 30 (89), 05-24.
- Rodríguez, Santiago (2012) "Pautas de homogamia socio-ocupacional (de clase) en Argentina: 2007-2008" *Trabajo y Sociedad*, 15 (18), 297-316
- Rodríguez, Santiago (2014) "Percepciones de desigualdad socioeconómica. Un estudio exploratorio para el caso argentino" *Revista de Ciencias Sociales*, 27 (34), 93-118.
- Rodríguez, Santiago (2016) "Desigualdad social y transición al primer trabajo en Argentina". En *RELAP Revista Latinoamericana de Población*. (En prensa)
- Sabatini, Francisco (2003). "La segregación social del espacio urbano en las ciudades de América Latina" en *Documentos del Instituto de Estudios Urbanos* Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

- Sánchez Vizcaíno, Gonzalo (2000). "Regresión logística". En Martínez, Teodoro Luque, *Técnicas de análisis de datos en investigación de mercados*. Madrid: Ediciones Pirámide, 431-468.
- Sautu, Ruth (2011) *El análisis de las clases sociales, teoría y metodología*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburgo.
- Sautu, Ruth (2012). "Reproducción y cambio en la estructura de clase", en *Entramados y perspectivas. Revista de la carrera de sociología*, 2 (2), 127-154
- Sautu, Ruth; Dalle, Pablo; Otero, Ma. Pía y Rodríguez, Santiago (2007). "La construcción de un esquema de clases a partir de datos secundarios", en Sautu, Ruth *Documento de Cátedra de Metodología y Técnicas de la Investigación Social*, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, UBA Disponible en: http://metodo3.sociales.uba.ar/files/2015/03/DC_33_Sautu_Dalle_Otero_Rodr%C3%ADguez_2007.pdf [consulta: 15 de enero de 2016]
- Solis, Patricio y Puga, Ignacio (2011). "Efectos del nivel socioeconómico de la zona de residencia sobre el proceso de estratificación social en Monterrey", en *Estudios demográficos y urbanos*, 26 (2), 233-265
- Svampa, Maristella (2001), *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*, Buenos Aires, Biblos.
- Svampa, Maristella (2002) "Las nuevas urbanizaciones privadas, sociabilidad y socialización: la integración social 'hacia arriba'". En Beccaria, Luis; Gonzalez Bombal, Inés y Feldman, Silvio. *Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90*, Buenos Aires: Biblos, 55 - 90
- Torche, Florencia y Wormald, Guillermo (2004) *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*, Santiago de Chile: CEPAL
- Torche, Florencia y Wormald, Guillermo (2007) "Chile, entre la adscripción y el logro". En Franco, León y R. Atria *Estratificación y movilidad en América Latina*, Santiago de Chile: Lom Ed. CEPAL, 339-387
- Torrado, Susana (2007) "Estrategias de desarrollo, estructura social y movilidad" en Torrado, Susana (comp.) *Población y Bienestar Social en Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*. Bs. As.: EDHASA, 31-67.
- Torre, Juan Carlos (2015) *A la sombra de las reformas de mercado. El ciclo de la movilización de los desocupados en Argentina*, Buenos Aires: Mimeo.
- Welti, Carlos (1997), *Demografía I*, México D.F: PROLAP
- Wright, Erik Olin (1997) *Class Counts: comparative studies in class analysis*, Cambridge: Cambridge University Press.

Sobre los autores/as

PAULA BONIOLO

Paula Boniolo es Doctora en Ciencias Sociales y Sociología (cotutela UBA-EHESS, París). Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto Gino Germani. Docente de la Universidad de Buenos Aires, en Sociología, Materia: Metodología de la Investigación. Su línea de investigación trata sobre: las Clases sociales y los efectos del territorio en los procesos de estratificación social. Ha investigado temas vinculados a corrupción, territorio y clase sociales y procesos de desigualdad social. Algunas de sus publicaciones: *La corruption territoriale. Domination et micro-résistances dans le Conurbano Bonaerense* Esprits Critique Revue, 2015. *Las bases sociales y territoriales de la corrupción* (2013), *Pobreza Urbana en América Latina*, 2011, *Manual de Metodología* (Clacso, 2005).

BÁRBARA ESTÉVEZ LESTON

Bárbara Estévez Leston, Socióloga (UBA). Maestranda (UBA). Auxiliar en Investigación, Instituto Gino Germani. Docente de la Universidad de Buenos Aires, Carrera de Sociología, Materias: Metodología de la Investigación; Teorías y métodos para el análisis de clases sociales. Su línea de investigación trata sobre: las clases sociales y los efectos del territorio en el ingreso al mercado laboral. Ha investigado temas vinculados a estratificación, territorio y procesos de desigualdad social. Ha participado en diversos congresos y seminarios nacionales e internacionales coordinando mesas y presentado trabajos vinculados con estructura de clases, estratificación social, efectos territoriales y metodología de la investigación.